



En la mitología clásica, el dios Momo personifica la crítica jocosa y la burla inteligente. De sus mofas no se libraba ni Afrodita, a la que reprochaba su verborrea y el ruido que hacía al caminar. Cuentan que le expulsaron de los paraísos divinos tras pasarse "un pelo" con Poseidón. Y hay que suponer que se estableció en Cádiz, donde, una vez al año, se deja coronar y quemar de nuevo entre comparsas, chirigotas, coros e "ilegales".

# Cádiz

## EL IMPERIO DE MOMO

### JESÚS ORTIZ

Cádiz es siempre Cai: el luminoso, el del talante liberal, el del olor a mar y muelle –que el Puerto es el de Santa María, no confundir–, el del bullicio alegre, el de ese habla peculiar que es como una *rebujina* de castellano y árabe, con modismos iberoamericanos y aportaciones sajonas, que predispone a la *tracaná*. Pero también hay dos tipos de Cai según las circunstancias: el del día a día trabajador y turístico, donde el nacional disfruta en *baches* y *freidores* mientras el *guaschinái* se amontona en *harcas* totalmente *babilandis* y *poniendo el mingo*. El otro Cai es el de carnaval, en el que nadie es forastero y donde cualquiera puede divertirse de lo lindo con

o sin los *gaditá*, que ellos van a su aire y se puede seguir su ritmo o ir a darse un *baldeo* por ahí si no se está muy *guarnío*.

### DE ATLANTES Y GENOVESES

Cádiz es la ciudad más antigua de Occidente, con nada menos que 3.000 años de historia. Fue, en origen, un territorio insular vinculado artificialmente a la Península donde, cuentan, fue fundada la mítica Atlántida. Y nada menos que por Hércules en persona. Más allá de la leyenda, fenicios, griegos, cartagineses y romanos hicieron de Gadir un importantísimo centro comercial; y los mercaderes ligures, su refugio preferente a la hora de escapar de los turcos empujados en quedarse con Constantinopla, con lo

que la segunda mitad del siglo XV vio cómo la bahía gaditana se transformaba en una nutrida colonia genovesa. Este hecho, precisamente, parece ser el origen de los carnavales gaditanos. Tal fuerza debió cobrar la celebración de las Carnestolendas, que sólo un siglo más tarde ya se promulgaban dispensas eclesiásticas, librando al pueblo de sus obligaciones religiosas durante los carnavales, y laborales, llegando a suspenderse los trabajos de reparación de barcos en las atarazanas durante los tres días previos al miércoles de ceniza.

Propios y extraños, como cabe esperar de una celebración en la que la autoridad formal se toma a guasa y las críticas llueven inclementes, intentaron prohibir el carnaval de

Cádiz. Pero ni el mismísimo Napoleón –¡Viva la Pepa!– pudo con la voluntad de un pueblo que, más que *abarbetar* una costumbre, la había hecho ya suya, especial y diferente.

### LA HABANA CON MÁS SALERO

La singularidad de Cádiz está, seguramente, en ese aura de población antigua y aposentada, en ese reflejar su condición de Puerto de las Américas con aire colonial sin perder el rastro estético y multisensorial



Arriba: monumento a las Cortes de 1812 en el centro de la plaza de España. Abajo: playa de Santa María del Mar, con la ciudad de Cádiz y su catedral al fondo.

Un fusilazo ha de ser para la plaza de la Catedral, cuyo templo, más que mirar al mar se lo bebe a sorbos cortos

### INFORMACIÓN TURÍSTICA CONCEJALÍA DE TURISMO

Pl. San Juan de Dios, s/n  
11005 - CÁDIZ  
Tf.: 956 241 001  
www.cadizayto.es  
www.infocadiz.com

### Alojamiento HOTEL DE FRANCIA Y PARÍS \*\*\*

Pl de San Francisco, 6.  
11008 - CÁDIZ  
Tf.: 956 21 23 18  
www.hotelfrancia.com

### Restaurantes EL FARO

San Félix, 15  
11002 - CÁDIZ  
Tf.: 956 21 10 68  
www.elfarodecadiz.com

### BALANDRO

Alameda Apodaca, 22  
11004 - CÁDIZ  
Tf.: 956 22 09 92  
balandro@tpi.infomail.es

### Freidores LAS FLORES

Plaza de Topete, 4 y  
Brasil, s/n  
CÁDIZ  
Tf.: 956 226 12  
y 956 289 378

Cádiz es siempre Cai: el luminoso, el del talante liberal, el del olor a mar y muelle, el del bullicio alegre

## El habla de Cai

Los gaditanos de pro lo usan normalmente entre sí y, cuando algún interlocutor no lo entiende, lo traducen rápidamente incluyendo la guasa que suele acompañar a cada vocablo. Es imprescindible hacerse con algún diccionario si se pretende entender bien las letras de las canciones de carnaval. A modo de ayuda, y por orden de aparición en el reparto, los modismos que figuran en el texto.

**Rebujina:** revoltijo.

**Tracaná:** juerga.

**Baches:** tascas o bares de vinos. Como todo el mundo sabe, cuando se cae en un "bache", se sale mal o no se sale.

**Freidores:** en el *freidó* se prepara el *pescaíto de Cai*.

**Guaschinái:** turista extranjero, por deformación fonética de "what's your name?".

**Harcas:** léase *jarcas*; grupos desordenados.

**Babilandis:** despistados.

**Poniendo el mingo:** armando jaleo.

**Dar un baldeo:** dar un paseo sin rumbo fijo.

**Guarnío:** cansado, hecho polvo.

**Abarbetar:** apoderarse de una cosa.

**Fusilazos:** destellos de faro marítimo.

**Molondro:** cabeza, cabezón.

**Piojito:** mercadillo, rastrillo.

**Púo:** ponerse *púo* es hartarse de comer.

**Caballá:** caballas asadas. Imprescindible acompañar con *priñaca*.

**Priñaca:** picadillo de cebolla, tomate y pimiento, aliñado con aceite y vinagre.

**Bugaillos:** caracoles marinos.

**Cañailas:** pequeñas caracolas.

**Sobreusa o sobrehusa:** guiso de pescado en salsa.

**Ánge:** léase *áhe*. Tener *ánge* (ángel o duende) es poseer el encanto y el salero *gaditá*.

de los pueblos que la habitaron. Y para muestra, ese Cai enseñado a *fusilazos* que po ponen las guías al uso. El primer destello, por buscar un principio, es para la plaza de San Juan de Dios, abierta al puerto –perdón: muelle– y presidida por un ayuntamiento en el que las *campanás* que marcan las horas sueñan a *quejío* de guitarra y voz flamenca. Otro *fusilazo* ha de ser para la plaza de la Catedral, cuyo templo, más que mirar al mar, se lo bebe a sorbos cortos con loca

sed de siglos. Y de un salto a la plaza de las Flores: un pelotazo de color y de gaditanismo al más puro estilo. Que se lo pregunten, si no, a la escalinata del edificio de Correos, escenario indefectible de comparsas y chirigotas.

Casi como una prolongación, la plaza de la Libertad o, mejor, la del Mercado. Es el sitio donde más y mejor late la ciudad cotidiana y donde puede verse el todo carnavalesco sin perderse ni una copla. Si lo propio en Cai es irse de

El habla de Cai lo usan los gaditanos de pro entre sí y, cuando algún interlocutor no lo entiende, lo traducen rápidamente

*baches* y a picotear lo que caiga, en el perímetro del mercado se puede empezar y terminar sin marear el *molondro*. ¿Y comprar? De todo; incluso en el *piojito* de los domingos.

#### BARRIOS Y 'PÜOS'

Que en Cai se come rico es tan cierto como que el bullicio de los barrios gaditanos se expresa en las calles. Oler, tanto como ver y pasear, la Viña, Santa María e incluso el recoleto Pópulo, resulta tan auténtico como ponerse *púo* degus-

tando una *caballá* bien animada de *priñaca* y vino tinto en uno de tantos locales familiares. O pararse ante un vendedor ambulante de mariscos, eternamente de blanco, para seguir luego camino hurgando sabrosuras en *bugaillos* y *cañailas*.

Las glorias de la cocina popular gaditana –popular, se dice, porque de otra manera no sabe a Cai–, también forman parte de las coplas carnavales. Los estudiosos citan, como ejemplo supremo: "*¿qué hace un*



Playa de la Caleta con el Balneario de la Palma.

*tango como tú en un sitio como este?*", del coro de 1979 "Los Buhoneros". Nada menos que cuarenta y tres platos se nombran en dicho tango, con bocados tan gaditanos como pescado en *sobreusa* o *sobrehusa* –que de ambas maneras se ha visto escrito–, las *caba-*

*llas asá*, cazón en adobo y habas *esparragás*.

Cai, en fin, pertenece a esa nómina de ciudades españolas que piden a gritos ser paseadas con calma, olfateadas, saboreadas... La "salada claridad" no deja de sorprender nunca. Debe de ser verdad que tiene *ánge*. ■

TEÓFILA MARTÍNEZ  
ALCALDESA DE CÁDIZ

"Ser alcaldesa de Cádiz lleva implícito ser el objeto de cientos de coplas de carnaval"

Ser mandamás en el Cai carnavalesco es sinónimo, por mandato popular, de asumir y aguantar el charrón: "Una de las funciones de las letras de las agrupaciones es la crítica a los políticos, a los gestores, a los famosos, a todos en general. No se podría entender un Carnaval descafeinado."

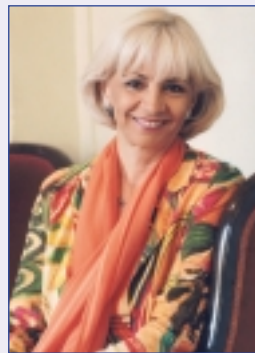
Para enterrar con el dios Momo, al final de las fiestas, la alcaldesa elige "las desgracias que inevitablemente suceden al cabo de un año y aquellas malas intenciones de los que no quieren ver a Cádiz

donde se merecen los gaditanos". Y para que ningún fanfarrón lanzador de bombas se despiste, esta gaditana se hace tirabuzones con "la crítica o el ataque que vienen a deteriorar".

"Esos días, sin embargo, no son para acordarse de nada de esto, sino para disfrutarlos." Puestos así, doña Teófila, procede darle a la mojarra (cuchichear) en algún rincón de Cai; a poder ser con unas tortillas y un buen vinito: "Las tortillitas de camarones con una copa de vino se pueden saborear en cualquier si-

tio, pero los domingos de coros no puede eludir la plaza de Abastos, la de las Flores y sus alrededores y los callejones. Los días entre semana y por las noches, el barrio de la Viña se convierte en protagonista. Pero ya digo que cualquier calle de la ciudad es buena para tan gustoso menester."

Más difícil parece ser lo de componer una invitación original: "Se escriben cada año miles de coplas sobre Cádiz. En cientos de ellas, las agrupaciones se encargan de invitar a los visitantes, así que pedir-



me originalidad para este encargo es casi pedir milagros." Deje a un lado intervenciones divinas, alcaldesa, que deidades y carnestolendas suelen estar reñidas últimamente: "Tenemos en esta ciudad como orgullo el gran sentido de la hospitalidad. Unir esa hospitalidad a una serie de nuevas experiencias es tarjeta más que suficiente para hacer irresistible una visita a Cádiz en febrero."



Una chirigota desfila por las calles de Cádiz durante las fiestas de Carnaval.

## Carnaval 2002

Cádiz, del 7 al 17 de febrero

Lo de las fechas es un decir, como todo lo que rodea a un festejo como el carnaval de Cai. En realidad, y desde el punto de vista de la celebración oficial, los festejos empiezan con las fases eliminatorias del Concurso de Agrupaciones del Carnaval, cuando las últimas migas del Pan de Cádiz navideño están aún en la boca: el mismísimo 14 de enero. La final del concurso, con sus inevitables *cajonazos* y *pelotazos* (eliminaciones impopulares de grupos y agrupaciones que se perfilan como ganadoras desde el primer momento, respectivamente), fue el viernes 8, en el teatro Manuel de Falla –como siempre–, cuando todo

Cai y visitantes están ya en la calle.

Se suele tener la idea de que en el carnaval de Cádiz sólo hay *chirigotas*. Aunque la *chirigota*, también llamada *murga*, es el tipo de agrupación más popular, hay más formas de organizarse. En principio, las propias *chirigotas* tienen dos variantes: las que concursan oficialmente en el Falla y las *ilegales* –se las puede encontrar en cada rincón de la ciudad–, que no son más que grupos de amigos con un bombo y un tambor –una *caja*, mejor–, mucho ingenio y un gran ánimo.

Existen además otros tres tipos de agrupaciones: la *comparsa*, el *coro* y el *cuarteto*. La *comparsa*

es, a pesar de contar sólo con cuarenta años de historia, una de las bases de la fiesta. Estas agrupaciones cuidan más su sonido y las letras de sus interpretaciones son más estéticas y transfronterizas.

El *coro*, por su parte, es de lo más gaditano que se puede encontrar en el carnaval. Son agrupaciones constituidas por una cincuenta de miembros y disponen de bandas de "pulso y púa" (guitarras, laudes y bandurrias). La plaza de las Flores y el mercado central permiten disfrutar, con todo su colorido, de su actuación. Quien allí acuda, y logre obtener un hueco, escuchará sus repertorios mientras van dando

vueltes alrededor del mercado subidos en las *bateas* (carrozas), derrochando humor, ánimo y facultades.

Están, por último, los *cuartetos*. Son tan "a su aire" como todo lo demás en carnaval, puesto que son "cuartetos" que pueden ser de tres y hasta de cinco miembros.

La forma que tienen de reírse e ironizar los gaditanos sobre todos los aspectos de la vida, no tiene desperdicio alguno para el amante de la cultura

Su característica es el ritmo teatral con que conforman su repertorio. Y, dicho en moderno, el "morro" que le echan a su participación en el Falla.

Lo que significa para Cádiz y los gaditanos su carnaval, se puede enunciar en la seriedad de unos datos que aporta



Juan Antonio Guerrero: "Este año se han inscrito al concurso de agrupaciones carnavalescas 214 grupos, entre coros, cuartetos, comparsas y chirigotas. Cada una de ellas puede llevar de media quince coplas, lo que da como resultado una biblioteca anual de temas tratados por gaditanos y foráneos en sus letras. Todo un anuario popular de un valor histórico y antropológico incalculable, y por otra parte, imposible de repetir en otro fenómeno cultural en España y me atrevería a decir que en el

Mundo. Cádiz es, sin lugar a dudas, la ciudad sobre la que más coplas se escriben al año. La forma de tratar los temas de actualidad, las controversias políticas y sociales, la forma que tienen de reírse e ironi-

## Información

### CONCEJALÍA DE FIESTAS

Isabel la Católica, 11  
11003 - CÁDIZ  
Tfs.: 956 227 111  
y 956 227 121  
www.cadizayto.es  
www.carnavaldecadiz.com



Comparsa en una de las cabalgatas.

zar los gaditanos sobre todos los aspectos de la vida, no tienen desperdicio alguno para el amante de la cultura. Pero esto es sólo una parte, el concurso de agrupaciones que se celebra previo al carnaval, en el Teatro Falla; luego viene la fiesta en la calle donde se ponen en juego, durante diez días otros elementos dignos de estudio. El carnaval no es sólo diversión, y en Cádiz es tan poliédrico que es necesario celebrar periódicamente congresos de carácter internacional para comprenderlo. ■



**JUAN ANTONIO GUERRERO**  
CONCEJAL DE FIESTAS DE CÁDIZ

## "El único problema del Carnaval de Cádiz es que engancha"

concejal, vuelvo a ensayar con ellos".

Típico caso de quien fue "cocinero antes que fraile": su agrupación, el coro de "La Viña" —por proceder del popular barrio del mismo nombre— cumple veinticinco años y le tuvo como director. Se muestra, en este sentido, ilusionado porque en esta edición, "tras años de ausencia, por mi acta de

Si se habla en serio con él, se explaya con datos históricos del carnaval, de sus peculiaridades culturales, de los añejos documentos que hablan de esta incomparable celebración. Pero también se le puede preguntar, de sopetón, de qué no es correcto disfrazarse en Cádiz: "Tal y como están las cosas, y si no se resuelve pronto, de Bin Laden. No vaya a ser que nos encontremos con un escuadrón

de marines en los Carnavales... —risas en *off*, por supuesto— Aquí el único límite es la gracia y el buen gusto. No hay censuras."

"Los carnavales son en esencia transgresión y diversión, pero en Cádiz son parte fundamental de su cultura y de su historia." Y, sin perder su seriedad, añade para quien dude de la universalidad de sus carnavales: "Las chirigotas, coros, comparsas y cuartetos actúan después de los carnavales en todas

las fiestas de Andalucía, en muchas del resto de España y en numerosos programas de televisión. Esto se explica por la facilidad que tiene esta fiesta para ser comprendida y disfrutada por cualquier persona, sea o no de Cádiz." Una fiesta, en fin, que no tiene locales cerrados a nadie, que se disfruta en la calle. "Es la fiesta más democrática del mundo y en la que más libertad se respira." Quizá por eso "engancha".